



AÑO VI.—NÚMERO 276

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^o Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 24 de Janio de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

O FOLIÓN

**

¡Lémbrome aínda!

Aquela era a noite de San Xoán.

Nenos e nenas,
e mozos e mozas,
e vellos e vellas,
aló, n-un canto de rueiro,
ouvindo o *ronxe, ronxe* do pandeiro,

o *trastalastrás* das castañetas,
o *trintrilintrín* dos ferros
e o *chascarraschás* das cónchegas,
atendíamos á que chegase o gran momento,
aquele no que se había de prender fogo á lumeirada.

E o momento chegou.

¡Aínda lémbrome!

Chegou como chega todo na vida,
do mesmo que todo vaise.

Un rapás tirou do peto un esqueiro;
bateu o ferro co a pedra;
saltaron as faiscas;
cairon no feixe das virutas,
asoprou... e o fogo fíxose.

**

¡Lémbrome aínda!

Collímonos das maus:
fixemos unha roda que puña medo,
e as brincadelas,
dando pulos,
enronquecendo con tanto berrar,
dabamos voltas ao redor de aquela meda de chammas
que subían,
subían....

coma se quixeran chegar ao ceo,
tendo que se quedaren no camiño
pol-o impedir a nube de fumo,
a morea de estrelas

que representadas pol-as charamuscas,
somellaban pequenas luces que a terra,
como presente valioso,
mandaba aos ceos
pra que aquela noite,
a vispora de San Xoán,
houbese luminación no Paraíso.

¡Aínda lémbrome!...

¡Tempos que fúchedes,
cánta tristeza e, ao par, cánta le-
dicia hai en vos!

**

¡Lémbrome aínda!

A media noite dimos fin ao folión,
e calou o *chascarraschás* das cónchegas,
e o *trintrilintrín* dos ferros,
e o *trastalastrás* das castañetas,
e o *ronxe, ronxe* do pandeiro.

Daquela cada un foise buscar o ovo de galiña que tiña escondido,
e percorrou un vaso de vidro,
e foise ao río,
y encheu o vaso de auga,
e ao dar a primeira badalada da media noite,
vellas e vellos,
mozas e mozos,
nenas e nenos,
escalfamol-os ovos,
guindamol-os no vaso
pra que na mañán seguinte a crara, en brancos fíos,
nos pronosticase a nosa sorte.

¡Aínda lémbrome!

A min salíume un barco;
esto era profecía de fortuna...

¡Qué proteta foi o meu oviño!

**

¡Lémbrome aínda!

Cando á mañanciña de San Xoán despertei,
chimpei a testa na tina da auga,

da auga que recendía
c'os perfumes das herbas cheirosas;
y esquencime da profecía,
e solo pensei en me lavar co aquela auguiña, que era ambrosia pura....

Xa dendes d'aquela pasaron algunhas decenas de anos...

En todo este tempo vivín morrendo....
hoxe morro vivindo.

**

E xa ó sabedes:

Cando o bon Dios me chame á Si,
cando de min recorde,
poñede perto da miña foxa herbas cheirosas,
e nenos e nenas,
mozos e mozas,
vellos e vellas,
facede soar o *ronxe, ronxe* dos pandeiros,

o *trastalastrás* das castañetas,
o *trintrilintrín* dos ferros
e o *chascarraschás* das cónchegas...
Y eu sentirei o ruído e coidarei que asisto de novo ao folión....

¡Do que aínda tanto lémbrome!

S.

D. JUAN DÍAZ PORLIER

Los artículos consagrados estos días por «El Noroeste» á reavivar el recuerdo del infortunado caudillo sacrificado en la Coruña el 3 de Octubre de 1815 por sus deseos libertadores, nos incitan á llenar unas cuartillas con algunos datos referentes á este memorable suceso.

Todos sabemos el origen, desarrollo y término de la malograda intentona del heróico «Marquesito». Lo que es más desconocido para nosotros es lo sucedido después con los mortales despojos de aquel esforzado varón, que se sumó con

los que hicieron que la Coruña fuese el centro de las ideas liberales en Galicia y que fuese considerada como el segundo baluarte de la libertad. (1)

Hay quienes suponen, basándose en el relato de testigos presenciales, que los restos de Porlier fueron depositados, después de su ejecución, en la capilla de San Roque, como lugar destinado á recoger los sacrificados por la vindicta pública. Hemos oído de labios de persona muy querida para nosotros, que no fué así. Los absolutistas, en su odio al progreso, después de inmolado Porlier, para sustraer sus restos á la veneración de los patriotas, los sepultaron en lugar que procuraron fuese oculto. No faltó, sin embargo, quien, jugándose la vida, que por menos se perdía entonces, pudo ver el sitio donde fueron depositados los inanimados restos de Porlier, lugar que dejó bien señalado, y más tarde, triunfante el alzamiento de 1820 en la Coruña, fueron recogidos aquellos y trasladados á la capilla de San Roque. (2)

Jurada por Fernando la Constitución, los liberales se consagraron á honrar la memoria de los sacrificados en holocausto de su idea, y así el 4 de Mayo de 1820 se celebraron solemnísimas exequias por el alma de Porlier en la Iglesia de San Agustín de la Coruña. La fúnebre ceremonia revistió gran pompa y tuvo lugar ante los vestros despojos del malogrado general. Podemos dar pálida idea de la grandiosidad que revistió el acto, gracias á poseer una lámina en colores, y de gran tamaño, de la época, en la que se representa con precisión el traslado de las cenizas de Porlier. Esta lámina, quizás única en su género, pues sabido es por todos que la reacción de los años 1823 á 1833 fué terrible y trató de acabar con todo recuerdo de la época constitucional, está grabada en acero é iluminada á la mano. No tiene nombre de autor ni lugar de impresión, pero por el mal castellano de su leyenda nos inclinamos á creer que si no fué su autor un gallego, debió serlo un extranjero. Copiamos la leyenda como la mejor explicación del dibujo:

«Perspectiva del Campo de la Horea en el momento que conduciendo los apreciables huesos del inmortal Porlier desde la capilla de San Roque, se depositaron a

(1) Cuando se restableció el despotismo en 1814 fueron encerrados en el castillo de San Antón los vecinos y patriotas de la Coruña D. Benito Santos, Pedro de Llano, Mateo Burón, Francisco Gurra, Juan Antonio de la Vega, Juan Nepomuceno Descurria, José Valdés, Antonio Pacheco, José Villegas, José Gonzalo Mosquera, F. Santurico, Alejo de la Fuente y otros, casi todos hacendados y del comercio, que no pudieron, como los demás correligionarios, ocultarse ó emigrar.

Poco después ingresó en la prisión Porlier y allí se fraguó la conspiración. De la Junta formó parte De la Vega. Otro preso fué Valentín Fronda, gran erudito, distinguido escritor y notable economista, natural de Alava y vecino de la Coruña.

(2) Suponemos que en el mausoleo de que habíamos en nota más adelante, se pusiese el epitafio que redactó en la capilla el desgraciado Porlier, y que decía así:

«Aquí yacen las cenizas de D. Juan Díaz Porlier, general de los ejércitos españoles. Fué dichoso en cuanto emprendía contra los enemigos de su país, y murió víctima de las disensiones civiles. Almas sensibles, respetad los restos de un desgraciado.»

Al leerse la sentencia en que se le condenaba por traidor, Porlier interrumpió gritando:

«—¡Por traidor, eso nó; por ser hijo fiel de la Patria!»

convento de San Agustín; pronunció un g-nio, que iba en el carro, un discurso alegórico á la destrucción de un patíbulo tan execrable, cayendo este devorado de las llamas, y soltando al mismo tiempo el Teniente Coronel Palacio dos palomas, símbolo de la libertad y la inocencia. La comitiva iba en los términos siguientes:

«Empesaba la carera 4 piezas de artillería volante con su tren; seguían los jefes de la plaza á caballo, á la cabeza de la columna de granaderos y compañías de la misma arma de los regimientos de la guarnición y guardia nacional; seguían 4 caballos enlutados conducidos por genios apié, y las virtudes teologales también á caballo enlutadas. Otro genio á caballo representando la España con una vanderola y un grande escudo. En la 1.^a la Constitución, y en el escudo, los nombres y empleos del desgraciado héroe. A su continuación seguían las hermandades, cofradías, cruces parroquiales y las comunidades. Seguía un inmenso acompañamiento de oficiales y jefes de todas armas. Luego el carro tirado por patriotas y militares, en el qual iban genios con las insignias del patíbulo en que había muerto. Cerraba la comitiva el ilustre ayuntamiento con la compañía de Cazadores que con la música del cuerpo nacional de artillería le hacían los honores. La carrera estaba formada con las tropas de la guarnición, principiando las seis compañías de la guardia nacional.» (1)

La oración fúnebre estuvo á cargo del presbítero D. José Salustiano Escario, siendo notabilísima é importante por la reseña histórica de los sucesos que trae como apéndice. (2)

Otro documento curioso es el «Manifiesto que dirige á la nación española la Junta provisional del Reino de Galicia, de la que es presidente el Mariscal de Campo D. Juan Díaz Porlier», en 4.^o, de once páginas, impreso en la Coruña en 1815 por Antonio Rodríguez. Este Manifiesto fué mandado recoger á mano real por Real orden de 25 de Septiembre de 1815, comunicada por el ministro de Gracia y Justicia al Presidente del Consejo por considerarla subversiva y escandalosa.

Los restos de Porlier volvieron á ser trasladados á la capilla de San Roque, donde, según Murguía, (3) permanecieron hasta 1824, en que, enseñoreada de nuevo la reacción, debieron ser aventadas las cenizas del héroe.

(1) Esta lámina, como otra referente á los sucesos de 1820, las debemos á la amistad del inteligente coleccionador de antigüedades nuestro estimado amigo D. Eduardo López Soto, que nos hizo merced de ellas.

(2) «Oración fúnebre que en las exequias celebradas el día 4 de Mayo de 1820 en la Iglesia de San Agustín de esta ciudad de la Coruña á la gloriosa memoria del Mariscal de campo de los Ejércitos nacionales D. Juan Díaz Porlier, mártir de la Patria, á petición de la Guardia Nacional de dicha ciudad y de orden de la Junta Suprema de Gobierno de Galicia, dijo D. José Salustiano Escario, cura párroco de Santa Eulalia de Baldoño.»—Sale á luz de orden de la misma Junta. Coruña, 1820.—Imprenta de Pascual Arza.—Un folleto en 4.^o con 36 páginas y otras 48 de notas y apéndice. El Sr. Escario falleció por el año 1853 y está enterrado en un nicho del Cementerio general de la Coruña.

(3) «Galicia»—Sus monumentos y artes.—Su naturaleza é historia.—Barcelona, 1888, página 279, y la nota siguiente en la misma página:

«Esta capilla, antes dedicada á San Sebastián, sirvió para depósito de cadáveres mien-

No nos extraña lo sucedido, entonces que las pasiones políticas estaban tan excitadas. Mayor dolor nos causa ver el abandono y olvido actual. En época memorable los dos Cantones de la Coruña llevaron los nombres gloriosos de dos héroes: PORLIER y LACY. Si una nueva reacción, no tan violenta como las pasadas, pudo borrar los nombres de esas dos calles, la época presente, más tranquila y contemporizadora, debía haberlo remediado. Y si se nos objeta que para el pueblo, por el trascurso de los siglos, (1) siempre serán conocidos por «Cantón grande» y «Cantón pequeño», puede subsanarse este inconveniente agregándoles á cada uno los apellidos de Porlier y Lacy y denominándolos «Cantón grande de Porlier» y «Cantón pequeño de Lacy». ¡Qué menos puede hacerse y qué menos merece la buena memoria de aquellos que se sacrificaron por darnos las libertades de que hoy gozamos?

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

RECUERDOS DE UNA EXCURSIÓN

Á SANTAS CREUS

Sin pretensiones de ningún género y con el único móvil de trazar en el papel las impresiones de una excursión en bicicleta, me atrevo á molestar al lector querido, en la seguridad de que me perdonará los defectos en que he de incurrir en gracia á la buena intención que guía mi pluma.

A las 4⁵⁰ de la mañana del día 15 de Abril nos poníamos en marcha los 25 excursionistas á Santas Creus, y al llegar á Morell, Febo asomaba por los balcones de Oriente iluminando los hermosos y frescos campos.

Dejamos á la izquierda Villalonga, todavía silencioso, y avanzando por la blanca carretera cruza nos por Rourell y La Masó, consiguiendo antes de las siete entrever el esbulto campanario de Valls, á cuyo punto llegamos muy luego, haciendo una parada de dos horas para reponer nuestras fuerzas.

A la salida de Valls, el rubicundo lucero mostrábase ya muy exigente, haciéndonos sudar de lo lindo. Lentamente proseguimos nuestro camino, pasando por Piá de Cabra, y seguimos por la rápida pendiente de la carretera, cuando de repente me ví gratamente impresionado al llegar a Pont de la Armentera, cuyo sitio, por la frondosidad de sus árboles, por sus saltos de agua y por sus bellos panoramas, más parecía propio de la región cántabro-asturiana que del suelo catalán.

De allí seguimos nuestra marcha, dividiendo muy en breve el Monasterio, á cuyo punto nos dirigamos, siendo salu-

tras no se construyó la actual del cementerio. El cenotafio estaba colocado frente á la puerta del costado. Según la describe un curioso, constaba «de un pedestal ó zócalo bastante grande en figura de paralelepípedo. Sobre él está la urna cineraria apeada por cuatro esferas y encima una pirámide. Toda la obra es de madera de pino, pintada en blanco, mal construida, sin trabar las tablas, pobre, sin idea y correspondiente á la capilla.»

(1) En el siglo XVI ya existían con la denominación de Grande y Pequeño, y estaban designados para la colocación de determinados puestos de «mezquiteras» (revendedoras).

dada su presencia por los excursionistas con muestras de regocijo. Cuando las doce del día daban en la torre, entrábase por la puerta que conduce á la plaza de Santas Creus. Por la tarde visitamos el Monasterio, siendo mi pluma mal cortada é impotente para describir lo mucho y notable que encierran dichas antigüedades.

El Monasterio de Santas Creus, que pertenecía á la orden monástica del Cister, lo constituyen varios edificios formando dos agrupaciones, que se denominaban Clausura exterior la una y Clausura interior la otra.

En la primera, que es de escaso valor artístico, pues sus construcciones son, por lo general, ordinarias, existían el Palacio del Abad, y de todas sus partes, es tan solo digna de admirar bajo el punto de vista artístico, el patio-vestíbulo por sus originales arcos ojivales rebajados y pilares de poca altura en el fuste, formando un conjunto de buen gusto estético. Además existían el edificio Bolsería, la casa llamada de la Administración, habitaciones de los Monjes jubilados, del médico y farmacéutico, casas de los mozos de labranza, corrales, depósitos, etc. Hoy día la mayor parte de estos edificios son de propiedad particular, siendo los únicos que han podido librarse de la ruina por haber sido casi siempre habitados desde que los dejaron los monjes.

Frente á la puerta del Palacio del Abad se ve una fuente con los honores de monumental, la que fué erigida por los monjes, dedicándola á San Bernardo, conforme lo atestiguan la estatua del mismo santo que remata el monumento.

En el recinto de la Clausura interior se encuentran las construcciones que podemos llamar monumentales, y que caracterizan el estilo arquitectónico propio de aquella parte del Monasterio.

Por la llamada Puerta Real se entra á las naves del Claustro principal. Esta bellísima puerta, del más puro estilo ojival, ofrece la particularidad de presentar el arco semicircular en vez del arco ojival, siendo sus efectos estéticos de primer orden. Tiene en la clave y dovelas de su arco los escudos de D. Jaime II, con las barras catalanas, y el de su esposa doña Blanca de Anjou, con las flores de lis.

El hermoso Claustro principal de estilo ojival, es sin disputa la mejor joya artística del Monasterio.

Comenzaron las obras en Septiembre de 1313, siendo los reyes de Aragón don Jaime II y D.^a Blanca de Anjou, quienes sufragaron su coste en todo ó su mayor parte. Su construcción es debida á diferentes épocas. Las columnas, arcos y capiteles de este Claustro son de piedra, que por sus condiciones permite ser talada, estándolo en su mayor parte.

Dentro del patio, al lado Sur, se levantó un templete, siendo su forma y estilo una mezcla del románico con el ojival de la primera época. Hay en su interior una fuente-surtidor de mármol que por una serie de agujeros vierte el agua á un vaso grande de piedra caliza.

En todos los paramentos de los muros de las cuatro naves del Claustro, existen muchas sepulturas, siendo las más notables por su valor artístico la de Alemany de Cervelló, la de los Moncadas y otras.

Respecto á la primera, la urna es de

mármol y de estilo ojival; sobre la cubierta ostenta una agigantada estatua yacente que representa un caballero con su correspondiente espada y cota de malla.

La segunda es de estilo románico con mezcla de algunos detalles del renacimiento; la decoran en la cubierta varios escudos, rodajas, vacas y castillos.

En la nave Este siguiendo á la izquierda, encuéntrase la nave de la Sala Capitular. Sigue después un largo pasillo abovedado, con asientos de sillería, que se habilitaba para locutorio de los monjes.

Desde el locutorio se pasa al Claustro viejo, que se le dá este nombre por ser anterior al Claustro principal. Su forma es ojival y sus pilares son de muy poca altura. Sigue después la dependencia que servía de bodega, donde aun se puede admirar un tonel, de forma cilíndrica, que usaban los monjes.

Los lagares ocupaban el lugar lindante con la bodega, y se ven además otra serie de edificios que se habilitaban para las diversas dependencias de la cocina y despensa.

Encuéntrase después una sala de grandes dimensiones, pero de construcción ordinaria, destinada á refectorio. Lindante con éste existía el Palacio Real, cuyas obras fueron costeadas en su mayor parte por los reyes D. Pedro III y D. Jaime II, y que constituye una de las dependencias de mayor mérito artístico del Monasterio.

Son notables también la sala-dormitorio de monjes jóvenes; la Biblioteca, cuyo techo es un rico artesonado de estilo árabe, compuesto de casetones de yeso, rodeados de un bellissimo cornisamento; las dependencias del archivo y otras, pero de sus antiguas bellezas, patrimonio y orgullo de nuestro suelo, ya no queda apenas nada; el tiempo y los hombres se han encargado de acabar con una de las obras más perfectas de la arquitectura medioeval.

No terminaremos esta parte sin hacer mención de la torre y del cimborrio, que es de forma octogonal y descansa sobre los arcos laterales y pechinas del crucero, presentando un imponente y buen golpe de vista.

Después de visitar todo cuanto queda relatado, pasamos á la Iglesia, cuya fachada es de sillería, como toda la obra. Dos son los principales detalles de mérito de la fachada: la puerta y un alto ventanal, ambos ojivales, y cuya construcción es posterior al resto de la fachada y de las demás partes del templo.

El templo de Santas Creus es de estilo románico ojival, con sus arcos de los albores del arte gótico, y forma tres naves, la central, de nueve metros de luz, y dos laterales de menor altura.

El altar mayor no corresponde al buen gusto artístico digno de la Iglesia; no guarda relación con el decorado de la misma.

Lo más notable que encierra la Iglesia y que causa admiración por su gran valor artístico, son las dos sepulturas reales que encierran los restos de Pedro III y Jaime II, cuyas sepulturas están emplazadas en el crucero de la Iglesia y adosadas una en cada pilar de los dos de la nave central. El sepulcro de la izquierda es el de D. Pedro III. El cadáver del monarca está depositado dentro de una rica urna

de pórfido rojo, de forma cónica elíptica truncada, que descansa sobre la base menor, y está colocada encima de leones.

La urna funeraria del otro sepulcro colocado á la derecha, ostenta en su cubierta las estatuas yacentes de los dos cadáveres que guarda, esto es, el de don Jaime II y el de su esposa D.^a Blanca de Anjou.

Estos dos interesantes sarcófagos, de 2.50 metros de altura, están cubiertos por unos bellísimos y elegantes templos de 7.40 metros de altura. Los dos son muy análogos, puesto que sólo se diferencian en pequeños detalles, siendo iguales su forma y estructura.

A la derecha del panteón de D. Pedro III hay una sepultura en el suelo, que contiene los restos mortales del insigne almirante Roger de Lauria. Cubre la losa una sencilla losa con los escudos de Roger, cuyas divisas son barras transversales.

En la inscripción de la losa aparece borrada, se supone de una manera intencionada, la línea que expresaba su nombre.

No terminaré sin dar antes las gracias á D. Pablo Font de Rubinat, quien nos honró con su presencia acompañándonos en la excursión y que con sus dotes de inteligencia nada comunes y sus conocimientos arqueológicos que le distinguen, ilustró á los allí presentes, demostrando su competencia en esta clase de materias, distinción que le agradecieron todos los expedicionarios.

Los alrededores de Santas Creus son muy pintorescos y atractivos. Está emplazado Santas Creus sobre una pequeña colina y bordea casi sus contornos el río Gayá. El clima es benigno, y se ven frondosas arboledas. El bosque es muy delicioso, existiendo un manantial de aguas ferruginosas.

Después de haber visitado todo cuanto nos permitió nuestra estancia en Santas Creus, tomamos el camino para Aiguamurcia y Vilarrodona, estando de regreso en esta á las dos y media de la tarde del siguiente día.

A nuestro paso por Alió pudimos visitar á vuelo de pájaro un baile amenizado por «grallas», música típica del país. Después de pasar por Valls y Alcover, llegamos á esta á las siete de la tarde, dando fin á nuestra excursión.

He aquí los nombres de los excursionistas por orden de inscripción: Carpa, Felip (J.), Ferraté (G.), Felip (C.), Borrás (E.), Ferrer Cort, Padrol (F.), Roig (G.), Vallés, Magriñá (J.), Padrol (M.), Estrada, Martí (M.), Fábregas (E.), Galy (J.), Olivella, Domenech, Boqué (J.), Font de Rubinat, Odena, Querol, Monné, Sala, Caixal y Grañén.

Concluiremos felicitando á nuestro presidente D. Juan Boqué y Reverter por los desvelos que se impuso organizando dicha excursión y haciendo votos para que se efectúen otras de la índole y de la importancia de la que se acaba de verificar, con lo cual hemos de salir todos gananciosos.

UN EXCURSIONISTA.

Reus, 1900.

Prosa y verso

LA NOCHE DE SAN JUAN

RECUERDOS VIEJOS

¡Santa y misteriosa noche de San Juan!... ¡La más hermosa de todas las noches! ¡La noche de las leyendas fantásticas y de las misteriosas apariciones! Noche en que el cielo se presenta de un color azul purísimo y las estrellas brillan con más fulgor. Vístese el campo de rica gala luciendo el verde esmeralda de sus prados, el follaje de sus arboledas, las flores de sus jardines y la cristalina corriente de sus ríos, donde están escondidos grandes tesoros que guardan para el inocente las hadas del bosque y los genios invisibles del valle. Perfúmase la atmósfera con el olor dulcísimo de las yerbas y plantas, y las auras aromatizadas por el incienso universal, cruzan por entre las hojas de los árboles agitándolas dulcemente y depositando un beso mimoso de despedida en los cálizos de las flores.

¡Hermosísima noche de San Juan! ¿Quién no tiene para tí recuerdos?... ¿Quién no guarda allá en el fondo de su escondido pensamiento una página de tus maravillosas virtudes? ¿Quién no paseó el florido sendero de la infancia, que no recuerde tus medrosas leyendas contadas por nuestras abuelas al tenue resplandor del hogar, enriquecido por aquella fé de nuestros mayores?... ¡Con qué hermosos colores veo hoy aquellos recuerdos de mi infancia!... Desde el anoecer, las oscuras calles de mi pueblo iluminábanse al rojizo resplandor de las hogueras, los mozos recorrían los barrios entonando canciones populares; sobre la blanca arena de la calle bailaban las muchachas, y nosotras las pequeñuelas formábamos corro con las viejas, escuchando con el dulce candor de la inocencia las mil leyendas fantásticas, los cuentos de las brujas y aparecidos, las palabras de San Juan y otras mil cosas y supersticiones que yo escuchaba atenta y medrosa, hasta que se quemaba el último tronco de leña, y aquel moribundo resplandor acababa por rendirme al sueño. Sugestionada por la pesadilla del recuerdo, veo también mi segunda época... la edad de la adolescencia y de mi juventud dichosa, la edad del amor y de las ilusiones... ¡Cuánto deseaba la noche de San Juan! La tradicional costumbre de salir á ver las fogatas y los bailes callejeros. La cita dada para la romería con misterioso secreto; el galán que seguía, á respetuosa distancia, nuestros pasos. Las reuniones, en el balcón, esperando la bendita hora de las doce, para colocar al rocío la vasija de agua, llena hasta los bordes, de aromática y fina yerba. Preparado el vaso de agua fresquita de la «rañoa» y dentro del agua un huevo de gallina negra, para que á los primeros resplandores del alba la magia y la superstición nos presentase un barquichuelo ó una fragata, un castillo ó una tumba, y luego... dormir tranquila, sin nubes en el corazón ni amarguras en el alma, y despertar al amanecer con la ilusión de ir á San Juan de Filgueira á saborear la sabrosa leche con rosquillas de á cuarto... y allí, en aquel soto, muriéndonos de risa y de ilusión y de juventud, con la pollería, que aprovechando distracciones de las mamás, nos decía flores, aromatizadas por el aura santa y bendita de aquella luminosa noche de San Juan. ¡Qué tiempos aquellos!...

Aquí se me presenta, velada por nubes de tiempo pasado, la carretera, hoy solitaria y triste, y entonces animada por los bailes y los farolitos de colores... Si, esta es la casa... llévame el recuerdo á las habitaciones y... todo lo mismo, cada cosa en su lugar, los mismos cuadros, el sofá antiquísimo

donde solíamos dormir la siesta, la mesa donde copiábamos el reflejo de nuestras impresiones...; en el patio, las macetas luciendo sus flores, la huerta con sus viejos árboles donde colocábamos el columpio; la parra cubierta de verdes pámpanos; la mesa de mimbres, y el césped fino, lustroso y aterciopelado, testigo mudo, donde tenían lugar las animadas confidencias de la familia.

¡Qué hermosos son estos recuerdos, cuando al evocarlos se acarician sin el tenebroso remordimiento de la conciencia!

Las doce... La hora misteriosa. En la cima de los lejanos montes solo se ve el debil resplandor de las hogueras. ¡Los últimos ecos de los mozos repercuten tan solo en la soledad del valle. Entre tanto silencio parece oírse á lo lejos un ruido extraño... así como una carcajada apagada por la brisa... Es la infancia que ríe... la juventud que se aleja... las ilusiones que se van... dejando un suspiro triste á la realidad que se queda.

VALENTINA LAGO-VALLADARES.

Ferrol.

A NOITE DE SAN XOAN

Non hay alegría sin pinga de doór.

I

Noite d'amor, d'alegría,
de pracer e de cantares,
vén e fúrtame os pesares
que teño no corazón;
vén, e d'amargo recordo
que fixo está na memoria,
saberás a triste historia
que naceu d'unha pasión.

II

¡Hay de min! ¿quen mo diría
qu'a o verte por vez primeira,
hoxe en coita lastimeira
por ti tiña que chorar,
donde toda namorada,
nas mesmas marxens fridas
me dixeches, xoya amada,
«Tua son, meu Baltasar?»

III

N-estas falas dooidas
tenro pastor escramaba,
xunt'a veira prateada
d'un río moi bulidor,
mentras qu'o sol espellante
daba con labio dourado
un bico, do mar salgado
no séo murmurador.

I

Xa van salindo as estrelas,
fogo pónense ós lumeiros,
repíñanse os pandeiros,
pol-as mozas con afán;
soa a gaita no outeiro,
brinca a xente de contento,
fenden os vivas o vento
«a noite de San Xoan».

II

Veñen chamándose os mozos
pol-o lugar atruxando,
as yellas van reloucando
si eles a figa lles fan;
pois dis qu'a Sevilla algunhas
vânse pol-a gramalleira,
con xuíre que na lareira
está noite elas se dan.

III

Contan qu'ali tod'as meigas
en basoiras cabalgadas,
van a botar mil bailadas
n-un ancho e longo areal,
donde o Demo está sentado
vendo tanta algarabía,
mais qu'a o relucir do día
foxen ó seu chan natal.

IV

Ay quen dí c'as herbas muchan
cando pasan por un prado,
e si miran o ganado
que mal de ollo vay ter;
e tamen outro asegura
que si non anda escamado,
xa o teñen enfeitizado
dándollo en pan a comer.

V

Entre os mozos vay un vello
qu'a o rey sirveu moitos anos,
e dilles que son enganos
da xente que medo ten;
que n'hay bruxas nin feitizos,
nin outras barbaloadas
que esta noite son contadas
e qu'alguns sábeno ben.

VI

¡Alegría! pois, rapaces,
(o vello lles vay dicindo);
mentras que todos van indo
lixeiros para chegar
ó sitio da foliada,
e buscar a compañeira
que con eles a muñeira
n-esta noite ha de bailar.

VII

¡Xa estamos preto da Igresia!
(dice un mozo moi garrido);
non oís o estourido
da choupiná ó estoupar?
¿e como xa dend'as torres
as campanas ripicando,
parece están convidando
para ó adro ir a gozar?

VIII

¡Inda a boca se lle seque
a o que non pense cantare;
as pernas, quen non bailare,
se lle cheguen a toller!...
qu'as raparigas lle fuxan
demostrándolle sinreira,
e qu'a moza que mais queira
nunca sua poida ser.

IX

¡Adiante, mozos, adiante!
qu'a trisca vamos chegando;
id'as sanfonas temprando
si as cordas froxas están;
á unha, xuntos connigo
con enteira libertade
hoxe mil viñas botade
á noite de San Xoan.

X

Entrando así foron todos,
alegres e falangueiros,
debaixo dos castañeiros
qu'a o pé do convento están
dos frades de Poyo Grande,
os qu'a os probes mil bondades
facían con caridades
na festa de San Xoan.

XI

Dimpois qu'a sua chegada
en cántigas celebraron,
pol-o adro se espallaron
cada cal indo a mercar
á mesa da rosquilleira
algunha lamberetada,
que vay a ser regalada
a quen tanto os fay penar.

XII

Un saca viño da terra
d'unha pipa qu'hay n-un carro;
outro pide dé! un xarro
para uns piliños tomar;
hay quen, con certa moinada,
pregunta si venden troitas,
e dinlle, rindo, que moitas
na festa pode pescar.

XIII

Os rapaces fan apostas
a quen brinca mais lixeiro
por encima do lumeiro,
que fay tempo ardendo está;
alguns que son escachados
con fogarins ó que salta
asustan, por ver si falta
cando a vos de vou él da.

XIV

A gaita xa empeza o baile,
estralan as castañetas,
no tamboril as baquetas
escóitanse redobrar;
a xente vay acudindo
e grande roda formando,
para estar d'ali mirando,
que se distingue o danzar.

XV

Das ventanas do convento
botan fogos de coores,
dos mais caros e mellores
que na vila hay á vender,
pois os cartos non se choran,
aunque sean eles moitos,
si non se empregan en loitos
que bágoas fagan correr.

XVI

Xa van morrendo as estrelas,
pouco alumbran os luceiros,
xa non tocan os pandeiros
as mozas con tanto afán;
solo a gaita no outeiro
á os rapaces a contento,
para que fendan o vento
con vivas o San Xoan.

XVII

Moitas personas con cribas
e o monte vanse marchando,
e d'ali esperando
están do sol o nacer.
—¡Xa sal!—dí un.—¡Qué garrido!
¡Qué bailador! ¡Qué dourado!
Vente, Maruxa, a o meu lado
si mellor o queres ver.

XVIII

A noite d'esta maneira
pouco a pouco foy pasando,
xa con copras, xa ruando
a o son da ronca pandeira.

I

A o pé de branco cruceiro
Baltasar está sentado,
pensando no ben amado
qu'a morte lle veu roubar.
¡Adios, miña prenda, adios!
dice cheo de tristura;
no peito levo amargura
qu'a vida m'a de quitar!

II

Adios, convento dos frades,
testigo dos meus amores
n-outros tempos máis mellores
que x'atrás non volverán;
adios o adro da Igrexia
donde con ela gozando,
de cote estaba bailando
a noite de San Xoan.

III

Adios parentes, amigos,
adios meu eido querido,
adios o rio frorido
onde, Sabela, te vin;
adios lugares de Poyo,
adios vellos, adios nenos,
adios grandes e pequenos
alembra devos de min.

IV

Cal lóstrego relumbrante
desapareceu Baltasar,

e naide sabe n'aldea
a que terra foy parar.

FRANCISCO FERNANDEZ ANCILES.

DESDE LA ARGENTINA

LA FIESTA DE UNA RAZA

Sr. D. Galo Salinas, Director de la REVISTA GALLEGA.—La Coruña.

Mi querido é inolvidable amigo: Tú, que moraste algunos años en estas Repúblicas, sabes la solemnidad con que aquí se celebran ciertas fiestas, máxime las que marcan los aniversarios de victorias de las armas argentinas y uruguayas, siendo una de las más notables la de hoy, 25 de Mayo.

Pues bien: la colonia española, con las ligeras excepciones que más abajo indicaré, utilizando esta fiesta patria, idearon la imponente y grandiosa manifestación llevada á cabo á las tres de la tarde de ayer, para testimoniar al Presidente actual de esta República, general Roca, su reconocimiento por haber hecho desaparecer del Himno Argentino las estrofas mortificantes para la grande y noble nación española.

A la hora indicada y de la Avenida de Mayo, frente al local que ocupa la *Asociación Patriótica Española*, partía la manifestación, que bien puede calificarse de procesión cívica.

Rompía la marcha un escuadrón de la Guardia de seguridad, y tras él, á la cabeza de la manifestación, iban las Juntas consultiva y ejecutiva de la *Asociación*, presididas por el señor conde de Casa-Segovia, presidente honorario de la misma, al que acompañaban los delegados de unas 150 sociedades de españoles establecidos en provincias.

Tras estos seguían las colectividades Orfeón Español, Orfeón Gallego, Orfeón Gallego Primitivo, Centro Orfeón Asturiano, Submarino Peral, Centro Navarro, Salamanca Primitiva, Circulo Valenciano, Veloz-Club Español, Mozos y Cocineros, Coral Catalunya, La Banya, Unión Hispano-Argentina y algunas más, llevando á su frente bandas de música y orquestas, estandartes y banderas, que eran saludados y vitoreados entusiastamente por la enorme muchedumbre que desde las azoteas y balcones, plazas y calles contemplaba el paso de la comitiva.

Llegados los manifestantes á la Plaza de Mayo, paráronse frente al Palacio del Gobierno, en cuyo balcón central se encontraban el general Roca, los ministros y altos funcionarios de la República, el ministro de España y otras significadas personas, que al distinguir las banderas españolas, descubriéronse con respeto.

Un atronador aplauso fué la salutación cambiada entre unos y otros, y reciprocos vivas á España y á la Argentina atronaban por lo unánimes y compactos.

Comisiones de la manifestación, precedidas de banderas y á los acordes de la Marcha Real y el Himno Argentino, subieron al salón de recepciones de la Casa del Gobierno, siendo recibidos afectuosísimamente por el Presidente, á quien hicieron entrega de un artístico y valiosísimo album que, firmado por miles de españoles, ostenta esta significativa dedicatoria:

«Al generoso pueblo argentino, quien desde los albores de su historia consideró como sagrado el grito de ¡*Libertad!*!, quien honró á la Igualdad hasta colocarla en su trono predilecto, y quien, sabiendo morir con gloria, sabe aparecer y seguir por la escena del mundo como una noble y gloriosa nación.—La colonia española rinde homenaje á sus elevados sentimientos, y hace votos por que sean eternos los laure-

les que supo conseguir y por que viva coronado de gloria por los siglos de los siglos.»

Al hacer la entrega del album, el presidente efectivo de la *Asociación Patriótica Española* pronunció un elocuente discurso, en el que hacía referencia del viaje á esos mares del barco de guerra argentino *General Sarmiento* y á las pruebas de cariño que se habían dado argentinos y españoles, que comprendiendo que siendo hijos de una misma madre, las rivalidades debían cesar.

Al discurso contestó agradecido y afectado el general Roca con este otro:

«SEÑORES:

»Han desaparecido para siempre los motivos que os impedían manifestar vuestro amor por la tierra que os hospeda con tanto cariño, por la tierra en donde formais vuestros hogares, nacen vuestros hijos y os procurais por el trabajo el bienestar que todo hombre anhela, alcanzando no pocos á la realización de grandes fortunas, y nos acompañais con la alegría y entusiasmo propio de las almas generosas á solemnizar el aniversario de la independencia nacional.

»Desde hoy en adelante estas festividades tendrán más vida y significación, porque no habrá nadie dentro de los vastos confines de la República á quien mortifiquen los cánticos de júbilo en los aniversarios de la emancipación; y, al contrario, tendremos quinientas mil voces españolas, sonoras y viriles, que entonarán con los argentinos el himno santo y sagrado para todos los pueblos: el himno de la patria.

»Señores: A la comunidad de idioma y de costumbres viene ahora á agregarse otro vínculo, que hará eterna la unión entre españoles y argentinos.

»Honor, señores, á España, á quien la humanidad debe muchas conquistas, y que tiene para nosotros el doble mérito de haber sido la patria de Solís, Garay, Mendoza, Cabrera y demás audaces conquistadores que echaron los cimientos de la civilización en esta inmensa cuenca del Plata.»

Tan levantadas frases y hermosos conceptos produjeron una explosión de entusiasmo indescriptible, y el grito de ¡*Viva la República Argentina!*!, dado por el ministro de España, fué contestado por un ¡*Viva España!*!, proferido por el general Roca.

Este y su acompañamiento salieron al balcón á escuchar el *Himno de la Confraternidad* que un coro de unos 500 orfeonistas españoles cantaron, acompañados por las bandas y orquestas, dirigidos por el Sr. Ortiz y San Pelayo.

Momento fué este, querido Salinas, que por su misma solemnidad imponía y emocionaba.

El Presidente de la República, no pudiendo contenerse, abrazó con efusión al presidente de la *Patriótica*; haciendo constar que en él abrazaba á todos los españoles. Al ver la actitud del Presidente, las aclamaciones se centuplicaron y el entusiasmo llegó al delirio.

Seguidamente desfiló la manifestación á presencia de las autoridades.

Hice alusión á algunas sociedades que no quisieron unirse al general movimiento, pudiendo citar al *Club Español*, que hasta desistió del baile que había anunciado en honor del general Roca. No fué seguramente por falta de patriotismo, sino tal vez por rencillas que no debieran tener lugar; pero los españoles somos de esta hechura y ya no es posible darnos otra.

El gran festival ha sido llevado á cabo por las asociaciones regionales aquí existentes, y esto te lo digo para tu satisfacción, porque por lo que atañe á nuestra Galicia, te cabe hoy la honra de ser el único que abiertamente defiende sus intereses y no se avergüenza de llamarse *regionalista*, desde-

ñando críticas y censuras de los que, si quisieran hacer justicia, no podrían por menos de admirarte, al verte luchar en tu denodada REVISTA GALLEGA. (1)

Muchísimas casas de la capital y de provincias ostentan lujosas colgaduras y lucen en sus azoteas enlazadas las banderas española y argentina, y en no pocas partes se organizan bailes, romerías y otros festejos, donde confraternizan los hijos de la península ibérica y los de las repúblicas platinenses.

He sintetizado en unas pocas cuartillas lo que de hoy más serán la Argentina y España, que al darse el fraternal abrazo marcan un nuevo derrotero al porvenir de ambos países, pudiendo asegurarse que cuantos españoles arriben á estas playas hallarán franca hospitalidad por todos los naturales de esta tierra.

Más podría decirte y de muchas cosas tendría que hablarte, pero ya creo que me extendí bastante, quedándome solo tiempo para enviarte un abrazo, querido Galo, como prueba del entrañable afecto que te profesa

M. CASTRO LÓPEZ.

Buenos Aires, Mayo 25 de 1900.

Crítica teatral

CIRCO CORUÑÉS

Espantaleón y los suyos continúan haciendo pasar momentos deliciosos á las personas que tienen el buen gusto de ir á presenciar su primoroso trabajo y aplaudirles.

Los artistas todos, así las damas como los actores, rivalizan en mérito y se esmeran por complacer al público, y de estas dos buenas cualidades resulta un conjunto perfecto que entretiene y deleita.

Tiene la empresa en ensayo una comedia del Sr. Caruncho, á decir de los actores, muy discreta, y es seguro que la noche de su estreno será un lleno, siquiera por el interés que el acontecimiento despierta.

Es posible que no sea este el único estreno de autor de casa que se efectúe en la temporada, antes de terminar sus compromisos la compañía.

El Sr. Espantaleón celebrará en breve su beneficio con la saladísima obra «Los hijos del Zebedeo».

Auguro un lleno.

ORSINO.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡San Xoán o garde, tío Chinto!
—¡E mais á tí, Mingote!
—Falta fai.
—Cala, ho, que hoxe tráigoche un regalo.
—Moitas gracias; ¿e que me vai dar?
—Pol-o pronto estes feixes de herba...
—¡Home, non son un burro!
—De herba cheirosa pra te lavar, ho.
—Eso é outra cousa.
—E logo esta peleta pra que pasel-o dia.

(1) Damos gracias á nuestro buen amigo por el buen concepto en que nos tiene, si bien sus apreciaciones las consideramos exageradas.

—Pois d'aquela que Dios lle aumente os bens.

—¿El tí fuches ao folión?

—Fun, pro esto vaille xa acabado.

—¿Por qué ó díe?

—Porque denantes, según din os vellos, aló no Campo da Leña había que ver moito, e hoxe en dia aquel folión acabouse, e o que algún vé de noite son as estrelas.

—E natural, sendo de noite.

—E que si as vé, non é porque mire ao ceo, senon pol-a leña que se reparte no Campo da idem en tal noite como á de onte.

—N-eso non vas descamiñado.

—E tanto como non vou.

—Xa ves, agora todo está pol-as nubes, non se pode salir do dia e hastra aos comerczantes, por non poder pagar, bótanlles enriba cada embargo que os derranean.

—Pois que fagan todos o que Canseco.

—¿Qué can é ese que non está mollado?

—Non é ningún can, senon un reloxeiro de Madrí que frabrica grandes relós.

—Ben, ¿e ese qué?

—Que por non pagar a contribución fóronlle a apremiar.

—¡Todo sexa por Dios!

—Pro él, que ten relós d'eses de torres, armou aos seus aprendices de mazos, e non ben entraron os da xusticia na sua casa, dou él a sinal y escomezou un ripiniquo de campás de total-as notas que mesmo enxordecía.

—Foiche unha boa idea a do Canseco.

—Home, os cans aquí na Cruña estanlle n-este tempo de pésame.

—¿Por qué?

—Porque os zulús do Municipio andan á caza d'eles, e non ben descubren un, bótanlle o lazo cuase hastra aforcalos.

—¡Coitados animás!

—Mais coitados sonlle os viciños da rua das Bombas e de Cartuchos.

—Tí dirás pol-o qué.

—Porque como por aló está a cuadra ou perreira onde meten aos cadelos, están toda a noite de serenata, pois os cancións oubean que pon medo.

—¿E o Alcalde?

—Ben, ¿e vosté?

—Digo que fai, Minguñños.

—No conto dos cans, nada, pro en troques vai á facer da noite dia nos Cantós con moita luz eléutrica.

—Home, pois eu penso que por aló non habrá medo aos ladrós.

—E pra os fazer mais fermosos.

—Pois mira, tanta bunitura ben podían repartila e poñer faroles en algúns cantos da poboación onde o que pasa vai c'd Credo na boca.

—Xa se andará todo.

—Pro vaise moi despacio e tardaredes en chegar.

—Será como os automóbles.

—E verdade que agora van a empezar de novo os seus viaxes.

—Sí, señor, pro queira Dios que non pase o que nas ruas de París de Franza.

—¿Pois que pasou en París?

—Que un automóble levaba moita velocidade, a xente chea de medo tirouse ao chan e un fogoeiro equívocouse y en vez de dar ao freno, soltouno ainda mais, por modo que o automóble arremeteu

contra un café, quedando enterredo perto da porta.

—¡Xesús, ho!

—A xente que había drento dou en fuxir e causou mais destrozos c'unha peste.

—Home, agora con tantos inventos vive un co a yalma n-un fío.

—E menos mal que o fío sexa groso.

—Sí, que se non lévao todo o demo.

—Xa ve, meu vello, pra que uns vivan téñen e outros que morrer.

—Pro pagan inocentes por pecadores, Mingote.

—Eso elle cousa de todol-os tempos, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

EL SEÑOR LINARES RIVAS

Se encuentra en sus posesiones de Palavea nuestro respetable y querido amigo el exministro Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, al que nos complacemos en saludar cariñosamente.

* * *

ESCUELA DE CIEGOS

Mañana 25 y los siguientes 26 y 27 tendrán lugar los exámenes en la Escuela de Ciegos que en esta capital sostiene con abnegación y entusiasmo nuestro muy estimado amigo el presbítero D. José María Salgado.

Oportunamente haremos la reseña de esta solemnidad.

NECROLOGÍA

En la tarde del último martes fué conducido al cementerio general de esta ciudad el cadáver de la que fué en vida amante esposa y cariñosa madre, D.^a Amparo Rial Mouzo de Vereá, hija y esposa respectivamente de nuestros amigos el ex-diputado provincial y abogado D. Juan Rial de las Riveras y del también abogado D. Paulino Vereá.

El escogido séquito que seguía á la carroza fúnebre, evidencia las simpatías que la finada y su distinguida familia tienen en esta localidad.

Recogían los cordones los Sres. Cadarso (D. Alejandro), Martínez Esparís (D. Santos), Tettamancy y Pulpeiro; y el duelo componíase de los señores párroco de San Nicolás, Marquiz, Calderón (D. Juan Antonio), Martínez Esparís (D. Heriberto), Camino, Munduate y Viturro.

Enviamos nuestro más sentido pésame á los amigos Rial y Vereá, que hacemos extensivo á toda la familia, deseándoles aquella resignación que en trances tan duros y crueles se necesita, para sufrir la desgracia que les aflige.

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

Tarjetas

Se hacen, desde una peseta el ciento, en la imprenta de este periódico. Las hay de varias clases.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO A DENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Sainas Rodríguez

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas y tipos de Galicia y de España.

Sellos para colecciones, albums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza. *Sellos Regionales*: gallegos, catalanes, valencianos, aragones, etc.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resúmen da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

Gondar y Forteza, novela por el Marqués de Figueroa, pesetas 3,50.

Discurso del Ateneo de Valencia, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1.

Poesias del P. Feijoo sacadas á luz por Antonio López Peláez, pesetas 2.

Versos, por Vicente Casanova, pesetas 2.

Exámen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal, obra premiada, por Constante Amor Neveiro, pesetas 4.

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

30, Real, 30—La Coruña

REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida.

Precios de subscripción: La Coruña. al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número suelto, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Plaza de María Pita, 13

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—Marina, n.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—Guornicionero.—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9

Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

CAFÉ NOROESTE DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

Tarjeta de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea*. «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes*. «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO*.—*Berea*. «La Alfonsin», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens*. «Serantellos», Parafraesis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes*. «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pasc. noble, 2 ptas.—«Aha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3ª

El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0'50 pts., en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86.—LA CORUÑA

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 22 de Junio saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

CORDOBA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dulmau, calle Real 75.

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann.

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.